

Edictoria



FENAVIN se consolida

PARECE AYER CUANDO se celebró la primera Feria Nacional del Vino (Fenavin), allá por 2001 y ya estamos en la III edición de la que se ha convertido en la primera feria comercial de la provincia y en la primera feria nacional en importancia del sector vinícola, como lo atestiguan los más de 700 expositores, los 30.000 visitantes profesionales y los más de 400 importadores y profesionales extranjeros del sector, que acuden a Ciudad Real en este mes de mayo para visitar nuestra consolidada Feria Nacional del Vino.

La Cámara comparte la opinión de quienes dicen con razón, que Fenavin demuestra que en Ciudad Real podemos hacer grandes cosas, al comprobarse el espectacular crecimiento de esta feria y su reconocimiento, para poder codearse muy pronto con las más importantes de Europa.

Fenavin va a motivar que Ciudad Real tenga que dotarse de un nuevo y mucho más amplio pabellón de ferias y congresos, entre otras infraestructuras necesarias para atender lo que una feria así precisa. El reto de hacer una feria nacional en una ciudad pequeña como Ciudad Real, ha sido ampliamente atendido con las actuales infraestructuras, a base de imaginación y trabajo de la organización.

Para la Cámara de Comercio de Ciudad Real es una enorme satisfacción comprobar el éxito de esta Feria Nacional del Vino, con la que viene colaborando desde el principio, a través de un convenio, en campos tan destacados como la gestión del Centro de Negocios y el Programa de Compradores Extranjeros, dos pilares básicos para Fenavin.

En este año del Quijote, más que nunca, Fenavin demuestra que algunas ideas, frecuentemente tachadas de locuras por los inmovilistas, son los cimientos sobre los que se construyen sociedades más prósperas.

El Vivero de Ballesteros

BALLESTEROS DE CALATRAVA, un municipio de 800 habitantes cercano a la capital, se ha convertido, posiblemente, en el primer pueblo de sus características de toda Castilla-La Mancha, que tiene un vivero de empresas, con capacidad para acoger hasta 14 negocios, que acaba de inaugurarse y que ha supuesto una inversión de 480.000 euros, financiados por la Fundación Incyde, de las Cámaras de Comercio, la sociedad promotora del cercano aeropuerto y el propio municipio de Ballesteros.

El subdirector general de la Fundación Incyde, presente en la inauguración, destacó que este era el primer vivero que dicha fundación hacía en Castilla-La Mancha y lo ponía como ejemplo, a nivel nacional y europeo, de lo que va a suponer para desarrollar un municipio tan pequeño como Ballesteros de Calatrava.